

Jacques Lacan

**Seminario 14
1966-1967**

LA LÓGICA DEL FANTASMA

(Versión Crítica)

5

Seminario del 14 de Diciembre de 1966¹

Aguardando esa tiza de la que creo puedo tener necesidad y que espero que no va a demorar en llegar, entonces, hablemos de... de pequeñas novedades.

Es una cosa curiosa, y que no creo extraña a lo que nos reúne aquí, hablar, la manera con la que este libro es acogido en cierta zona, justamente la que ustedes representan, todos tantos como son, que es-

¹ Para los criterios que rigieron la confección de la presente *Versión Crítica*, consultar nuestro **Prefacio**: «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario 14 de Jacques Lacan, *La logique du fantasme*, y nuestra traducción». Para las abreviaturas que remiten a los diferentes textos-fuente de esta *Versión Crítica*, véase, al final de esta clase, nuestra nota sobre las **FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 5ª SESIÓN DEL SEMINARIO**.

tán aquí. Quiero decir que es curioso por ejemplo que, en unas universidades alejadas en las que yo no tenía razones para pensar que hasta ahora lo que yo me limitaba a decir en mis seminarios tuviera tanto eco, y bien, no sé por qué, este libro es demandado.² Entonces, como a lo que hago alusión, es a Bélgica, señalo que esta noche a las 22 horas, la tercera cadena de *Radio Bruselas*...

pero sobre frecuencia modulada: por lo tanto no podrán beneficiarse más que los que habitan del lado de Lille, pero sé que tengo también oyentes de Lille

...y bien, a las 22 horas pasará una pequeña respuesta que he dado a una persona de las más simpáticas que ha venido a entrevistarme.³ Al respecto hay otras, desde luego, de otros países todavía más alejados, donde no es seguro que eso funcione siempre tan bien.

Pero en fin, voy a partir...

puesto que es preciso justamente hacer una transición

...voy a partir de una pregunta idiota que me ha sido formulada. Lo que yo llamo una pregunta idiota no es lo que se podría creer, quiero decir: algo que de alguna manera me desagradaría. Yo adoro las preguntas idiotas — adoro también a los idiotas... adoro también a las idiotas además, ¡esto no es un privilegio del sexo! Para decirlo finalmente, esto que yo llamo *idiotia*, es algo, en ocasiones, muy simplemente natural y propio. Un idiotismo es algo que se confunde demasiado rápidamente con la singularidad, es algo natural, simple, y para decirlo de una vez, muy a menudo ligado a la situación. La persona en cuestión, por ejemplo, no había abierto mi libro, y me formuló la pregunta siguiente:

“¿cuál es el lazo entre sus *Escritos*?”.

Debo decir que es una pregunta que no se me hubiera ocurrido, a mí solo. ¡Seguramente! Debo decir también que es una pregunta que no se me podía ocurrir que se le ocurriría a nadie. ¡Pero es una pregunta muy interesante en verdad! a la cual hago todos mis esfuerzos para responder.

² Jacques LACAN, *Écrits*, Seuil, 1966. Versión castellana: *Escritos 1 y Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores.

³ Jacques LACAN, «Interview à la R.T.B», el 14 de Diciembre de 1966, publicada originalmente en *Quarto* (Supplément belge à *La lettre mensuelle de l'École de la cause freudienne*), nº 7, 1982, pp. 7-11.

Y responder, y bien, ¡por Dios! como me era formulada. Es decir que, como me era formulada para mí mismo por primera vez, era para mí fuente de verdaderas interrogaciones y, para ir rápido, respondí a ella en estos términos: que lo que me parecía constituir su lazo...

pienso ahí no tanto en mi enseñanza sino en mis *Escritos* tales como pueden presentarse a alguien que justamente va a abrirlos ...y bien, es aquello a lo cual...

del orden de lo que se llama “la identidad”

...cada uno tiene derecho a remitirse, para aplicárselo a sí mismo.

Quiero decir que desde *El estadio del espejo*,⁴ hasta las últimas anotaciones que he podido inscribir bajo la rúbrica de la *Subversión del sujeto*,⁵ al fin de cuentas sería eso el lazo.

Y como ustedes saben, este año...

no lo recuerdo más que para aquellos que vienen aquí por primera vez

...creí que debía...

hablando — lo digo también para ellos — de *la lógica del fantasma*,

...partir de esta observación que, para los que aquí son habituales, no tiene nada de nuevo, pero que es esencial, que:

el significante no podría significarse a sí mismo.

Esto no es completamente lo mismo que esa cuestión dirigida al tipo de identidad, para el sujeto, que podría serle a sí mismo aplicable.

Pero, en fin, para decir las cosas de manera que las mismas resuenen, el punto de partida...

y que sigue siendo un lazo hasta el final de esta recopilación

...es justamente algo profundamente discutido — es lo menos que se pueda decir — a todo lo largo de estos *Escritos* y que se expresa bajo esta fórmula...

⁴ Jacques LACAN, «El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica» (1949), en *Escritos 1*, Siglo Veintiuno Editores. Una presentación anterior del estadio del espejo (1938) se encuentra en Jacques LACAN, *Les complexes familiaux*, Navarin Éditeur, 1984 — versión castellana: *La familia*, Editorial Argonauta, Barcelona, 1978.

⁵ Jacques LACAN, «Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano», en *Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores.

que se le ocurre a todos y que se mantiene, debo decir, con una lamentable certidumbre
...y que se expresa así: ¡“yo, soy yo”!

Pienso que hay pocos de ustedes que no tengan que luchar por conmovir esta convicción, y aún cuando — por otra parte — la hubieran tachado de sus papeles, grandes y pequeños, esto no impediría que sea siempre muy peligrosa. En efecto, lo que se pone en juego inmediatamente, la vía donde uno desliza es ésta, que he vuelto a señalar al comienzo de este año...

ustedes ven que la cuestión, en seguida, se plantea y de la manera más natural

...los mismos en quienes está establecida tan fuertemente esta certeza, no vacilan en zanjar también ligeramente lo que no es de ellos: “eso, no soy yo”, “yo no he actuado de esa manera”. No es el privilegio de los bebés decir que “eso no soy yo”, e incluso toda una teoría de la génesis del mundo para cada uno — que se llama psicológica — dará muy regularmente este punto de partida: que los primeros pasos de la experiencia serán...

para aquel que la vive, el ser *infans*, luego a continuación infantil

...lo que hará la distinción (dice el profesor de psicología) entre el yo {*moi*} y el no-yo {*non-moi*}. Una vez que se ha entrado en esta vía, está bien claro, que la cuestión no podría avanzar un paso, puesto que comprometerse en esta oposición como si fuera considerada como decidible, entre el yo y el no-yo, con el único límite de una negación — comportando además, el tercero excluido, supongo — deja completamente fuera del campo, completamente fuera del juego que sea abordado lo que sin embargo es la única cuestión importante, esto es, a saber, si “yo soy yo”.

Es cierto que al abrir mi libro, todo lector quedará apresado en ese lazo — y muy rápidamente — pero que eso no es sin embargo una razón para que allí se sostenga, pues lo que está anudado por ese lazo, le da bastantes ocasiones, muchísimas ocasiones de ocuparse de otras cosas, de las cosas que precisamente se esclarecen por estar ceñidas en ese lazo, y por lo tanto de deslizar otra vez fuera de su campo.

Es lo que es concebible en esto: que no es evidentemente sobre el terreno de la identificación en sí misma que la cuestión puede ser

verdaderamente resuelta. Es justamente al remitir, no solamente esta cuestión, sino todo lo que ella interesa...

en particular la cuestión del inconsciente, la que presenta, hay que decirlo, dificultades que saltan mucho más inmediatamente a la vista, en cuanto saber a qué conviene identificarlo

es, llevando sobre esta cuestión de la identificación — pero no simplemente limitada a lo que del sujeto cree captarse bajo la identificación: “yo” — que nosotros empleamos la referencia a la estructura *y que tenemos que partir*⁶ de algo que es externo a lo que nos es dado inmediatamente, intuitivamente, en ese campo de la identificación, a saber, por ejemplo, la observación que yo he vuelto a evocar recién, a saber, que: *ningún significante podría significarse él mismo*.

Entonces, para partir hoy de aquello por lo cual he pedido estas tizas, puesto que se trata de estructura...

aunque aquí una de las fuentes de mi embarazo es, algunas veces, que es preciso que efectúe algunos rodeos bastante largos para explicarles ciertos elementos, que no es ciertamente mi culpa si los mismos no están a vuestro alcance, es decir en una circulación suficientemente común, para que, si podemos decir, algunas verdades primeras sean consideradas como adquiridas cuando les hablo

...voy a hacerles aquí el esquema de lo que se llama un grupo...

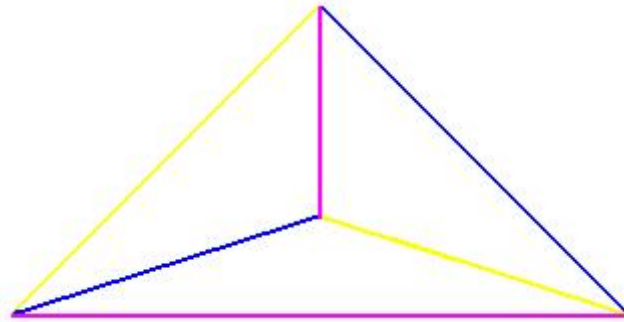
varias veces he aludido a lo que significa un grupo, partiendo por ejemplo de la teoría de los conjuntos, ¡no voy a comenzar de nuevo hoy, sobre todo considerando el camino que tenemos que recorrer!

...se trata del *grupo de Klein*, en tanto que es un grupo definido por medio de cierto número de operaciones.

No son más de tres. Lo que resulta de ellas está definido por medio de una serie de igualdades muy simples, entre dos de ellas y un resultado que puede ser obtenido de otra manera, es decir por medio

⁶ {*et qu'il nous faut partir*} / **GAO, ALI, FD**: *y que no hace falta partir {*et qu'il ne faut pas partir*}* — Salvo casos cuya fuente indicaré en su lugar, tomo como fuente-guía de este establecimiento y traducción la versión que nombro **ALI/2**, limitándome en adelante a señalar sólo las variantes más significativas, sea por su sentido y/o valor conceptual, sea por lo indicativas de las dificultades del establecimiento de un texto aceptablemente confiable.

de una de las otras por ejemplo, una por *la otra* de las dos, por ejemplo. No digo por una de las otras, y van a ver ustedes por qué.



Este *grupo de Klein*, vamos a simbolizarlo por medio de las operaciones en cuestión, a condición de que las mismas se organicen en una red tal que cada trazo de color responda a una de estas operaciones y...

el color rosa, entonces, corresponde a una sola y misma operación, este color azul igualmente, el trazo de color amarillo igualmente

...ustedes ven por lo tanto que cada una de estas operaciones...

que yo puedo dejar en la indeterminación completa, hasta que haya dado más precisiones al respecto

...cada una de estas operaciones se encuentra en dos sitios diferentes en la red.

Nosotros definimos la relación entre estas operaciones, en lo cual están fundadas como *grupo de Klein*...

se trata del mismo Klein, que les mencioné a propósito de la botella, del mismo nombre

...una operación de estas tres, que son a , b y c , cada una, todas, tienen este carácter de ser operaciones que se llaman *involutivas*.

La más simple, para representar este tipo de operación, pero no tampoco la única, es por ejemplo, la *negación*. Ustedes niegan algo, ponen el signo de la negación sobre algo, sea que se trate de un predicado o de una proposición: “no es verdadero que...”. Hacen nuevamente una negación sobre lo que acaban de obtener.

Lo importante es plantear que hay un uso de la negación donde puede ser admitido esto: no, como se les enseña, que dos negaciones valen una afirmación...

no sabemos de qué hemos partido, quizá no hemos partido de una afirmación

...sino que de lo que sea que hayamos partido, este tipo de operación, de la que les doy un ejemplo con la negación, tiene por resultado: *cero*. Es como si no se hubiera hecho nada. Es eso lo que quiere decir, que la operación es involutiva. Por lo tanto podemos escribir, si al hacer que se sucedan las letras entendemos que la operación se repite, que: $a\ a$, $b\ b$, $c\ c$, cada una es equivalente a cero. Cero por relación a lo que teníamos antes, es decir que si antes por ejemplo teníamos 1 , eso quiere decir que después de $a\ a$, habrá siempre 1 . Esto merece ser subrayado.

a	a	$=$	0
b	b	$=$	0
c	c	$=$	0

Pero bien puede haber otras operaciones que la negación que tienen este resultado. Supongan que se trate del *cambio de signo* (esto no es lo mismo que la negación). Teniendo 1 al comienzo, tendré -1 después, haciendo funcionar el *menos* sobre el *menos* del -1 , tendré nuevamente 1 en el punto de partida. No dejará de ser cierto que estas dos operaciones, aunque diferentes, habrán tenido por igual manifestación ser involutivas, es decir llegar a cero como resultado.

Por el contrario, les basta con considerar este diagrama:

a	b	$=$	c
a	c	$=$	b
b	c	$=$	a

para darse cuenta de que a al cual sucede b tiene el mismo efecto que c , que b al cual sucede c , tiene el mismo efecto que a . Esto es lo que se llama el *grupo de Klein*.

Como quizá a algunas exigencias intuitivas que pueden ser las vuestras, les gustaría tener al respecto un poco más para ponerse entre los dientes, puedo señalarles...

porque ahí, está verdaderamente, esta semana, al alcance de todo el mundo, en todos los quioscos

...un número por otra parte bastante delgado, de una revista que...

ustedes ya saben lo que yo pienso de las revistas y no voy a entregarme hoy a la repetición de ciertos juegos de palabras que me son habituales⁷

...en resumen, en esta revista donde no hay gran cosa, hay un artículo sobre la estructura en matemática que evidentemente podría ser más extenso pero que...

sobre la corta superficie que ha elegido, a fe mía con razón, puesto que es justamente del grupo de Klein que se trata

...les machaca las cosas con, debo decir, un cuidado extremo. Para lo que acabo de mostrarles ahí, que es muy simple, creo que hay, y bien, mi Dios... veinticuatro páginas, y donde se procede, podemos decirlo: paso a paso. No obstante eso puede ser un ejercicio muy útil...

en todo caso para aquellos a quienes les gustan las extensiones

...un ejercicio muy útil, que puede flexibilizarlos bastante en lo que concierne a este grupo de Klein. Si yo lo tomo es porque...

y si se los presento desde el comienzo

...va a rendirnos, al menos lo espero, algunos servicios.⁸

Si volvemos a partir de la estructura, recordarán ustedes ciertos pasos alrededor de los cuales la he hecho girar lo bastante para que pueda ocurrírseles que el funcionamiento de un grupo así estructurado... que para funcionar, ustedes lo ven, puede contentarse con cuatro

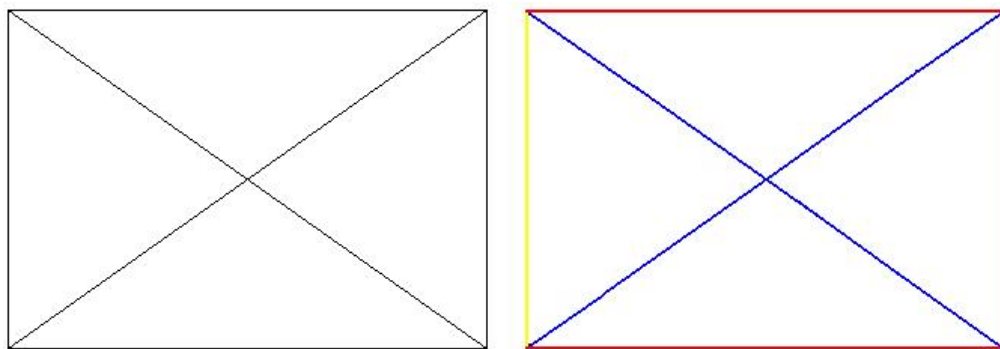
⁷ El juego consiste en introducir el neologismo *poubellication*, que condensa las palabras *poubelle* (cubo para la basura) y *publication* (publicación). En el Seminario *Encore*, Lacan juega también con *p'oublier*, que condensa los verbos *oublier* (olvidar) y *publier* (publicar).

⁸ Marc BARBUT, «Sur le sens du mot structure en mathématiques», en *Les temps modernes*, N° 246, nov. 1966, pp. 791-815. Publicado nuevamente en *Cahiers de lectures freudiennes*, n° 10, mayo de 1986. Hay versión castellana: «Sobre el sentido de la palabra estructura en matemáticas», en J. POUILLON y otros, *Problemas del estructuralismo*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1971 (hay también una traducción de Mariana Trocca en la Biblioteca de la EFBA).

elementos, los cuales están representados aquí sobre la red que los soporta por los vértices, dicho de otro modo, donde se encuentran las aristas de esta pequeña figura que ustedes ven aquí inscripta. — Observen...

¡¿Eso va a durar mucho?!⁹

...Observen que esta figura no tiene ninguna diferencia con la que les dibujo aquí rápidamente con la tiza blanca y que presenta igualmente cuatro vértices, cada uno teniendo la propiedad de estar ligado a los otros tres.



Desde el punto de vista de la estructura, es exactamente la misma. Pero no tendremos más que colorear los trazos que reúnen los vértices, dos por dos, de la manera siguiente,¹⁰ para que ustedes se percaten de que es exactamente la misma estructura. En otros términos, el punto medio en esta red, en esta figura, no tiene ningún privilegio. La ventaja de representarla de otra manera es marcar que no hay, a ese respecto, privilegio.

No obstante, la otra figura tiene todavía otra ventaja, es la de hacerles palpar que hay ahí alguna cosa entre otras, que la noción de relación proporcional puede recubrir *eventualmente*¹¹. Quiero decir que por ejemplo:

⁹ La pregunta se dirige a algún perturbador.

¹⁰ Figura de la derecha: trazos verticales = amarillo, trazos horizontales = rosa, diagonales = azul.

¹¹ **GAO, ALI, FD:** *enteramente*

$$\frac{a}{b} = \frac{c}{d}$$

es algo que funciona, pero entre otras, entre otras numerosas diferentes estructuras que no tienen nada que ver con la proporción, según la ley del grupo de Klein.

Se trata para nosotros de saber si la función que he introducido bajo otros términos, como por ejemplo el de la función de la metáfora, tal como la he representado por la estructura: **S**, un significante, en tanto que se plantea en cierta posición que es propiamente la posición metafórica — o de sustitución — por relación a otro significante **S'**...

S viniendo por lo tanto a sustituirse a **S'** algo se produce, en tanto que el lazo de **S'** a **S** es conservado, como posible de **revelar**¹², viene a resultar de esto ese efecto de una nueva significación, dicho de otro modo, un *efecto de significado*.

Dos significantes están en cuestión, dos posiciones de uno de estos significantes, y un elemento heterogéneo: el cuarto elemento **s**, efecto de significado, que es el resultado de la metáfora y que yo escribo así:

$$\frac{\text{S (signifiant)}}{\text{S' (signifiant)}} \times \frac{\text{S' (signifiant)}}{\text{s (effet de signifié)}}$$

Es que **S** — en tanto que ha venido a reemplazar a **S'** — deviene el factor de un **S(1/s)**, que es lo que yo llamo el *efecto metafórico de significación*:

$$\frac{\text{S}}{\text{S'}} \times \frac{\text{S'}}{\text{s}} \longrightarrow \text{S} \left(\frac{1}{\text{s}} \right)$$

¹² {*révéler*} / **STF**: *[_reprimir? {[*refouler*?}]]* / **GAO**, **ALI**, **FD**: *reprimir*

Ustedes lo saben, yo doy una gran importancia a esta estructura en tanto que es fundamental para explicar la estructura del inconsciente. Esto es, a saber, que, en el momento considerado como primero, original, de lo que es la represión, se trata, digo yo...

puesto que ése es el modo que me es propio de presentarlo
...se trata, digo, de un efecto de sustitución significativa, en el origen.

Cuando yo digo en el origen, se trata de un *origen lógico* y no de otra cosa. Lo que es sustituido, tiene un efecto que las “pendientes” de la lengua, si podemos decir, en francés,¹³ pueden permitirnos expresar inmediatamente de una manera muy viva: *el sustituto* {substitut} *tiene por efecto sub-situar* {sub-situer} *aquello a lo cual se sustituye*. Lo que se encuentra, por el hecho de esta sustitución, en la posición que se cree, que se imagina, que incluso se hace doctrina — muy equivocadamente, en este caso — que está borrado, está simplemente *sub-situado*, lo que es la manera con la cual, hoy, traduciría — porque me parece particularmente práctica — el *Unterdrückt* de Freud.

¿Qué es por lo tanto, entonces, lo reprimido? Y bien, por paradójal que eso parezca, lo reprimido como tal, a nivel de esta teoría no se soporta, no es/está *escrito*, más que a nivel de su retorno. Es en tanto que el significante extraído de la fórmula de la metáfora, viene en enlace, en la cadena, con lo que ha constituido el sustituto, que palpamos lo reprimido, dicho de otro modo: el representante de la representación primera en tanto que ella está ligada al hecho primero — *lógico* — de la represión.

¿Es que algo, de lo que ustedes sienten completamente en seguida la relación con la fórmula...

no idéntica a ésta, sino paralela
...que *el significante es lo que representa un sujeto para otro significante*, debe aparecérselos?

Aquí, la metáfora del funcionamiento del inconsciente: el S en tanto que resurge para permitir el retorno del S' reprimido — el S re-

¹³ El castellano también, en este caso.

sulta representar al sujeto, el sujeto del inconsciente, a nivel de algo distinto, que es ahí aquello con lo que tratamos y cuyo efecto tenemos que determinar como efecto de significación y que se llama: el síntoma.

Es de esto que nos ocupamos y es, también, lo que era necesario recordar, en tanto esta fórmula de cuatro términos...

fórmula de cuatro términos que es aquí la célula, el núcleo, donde nos aparece la dificultad propia de establecer, del sujeto, una lógica primordial, como tal

...en tanto que esto viene a confluir con lo lo que, desde otros horizontes, por otras disciplinas que llegaron a un punto de rigor muy superior a la nuestra, particularmente la de la lógica matemática, se expresa en esto: que no es más sostenible, ahora, considerar que haya un *universo del discurso*.

Está claro que en el grupo de Klein nada implica allí esta falla del universo de discurso. ¡Pero nada implica tampoco que esta falla no esté allí! Pues lo propio de esta falla en el universo del discurso, es que si ella es manifiesta en ciertos puntos de paradoja, que no son siempre tan paradójales — por otra parte, se los he dicho: la pretendida paradoja de Russell no lo es — eso es expresado de otro modo, que es preciso designar que el universo del discurso no se cierra.

Nada indica por lo tanto, de antemano, que una estructura tan fundamental, en el orden de las referencias estructurantes, como el grupo de Klein no nos permita...

a condición de captar de una manera apropiada nuestras operaciones

...no nos permita soportar de alguna manera lo que se trata de soportar, es decir en este caso — es a esto que apunto hoy — la relación que podemos dar, a nuestra exigencia de dar su estatuto estructural al inconsciente con... ¿con qué? Con el *cogito* cartesiano.

Pues es muy cierto que este *cogito* cartesiano...

incluso no hace falta decir, subrayar que no lo he elegido al azar ...es precisamente porque se presenta como una aporía, una contradicción radical al estatuto del inconsciente, que tantos debates han girado

ya alrededor de ese estatuto pretendido fundamental de la conciencia de sí.

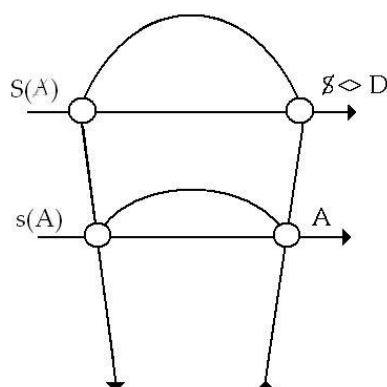
Pero si se encontrara, después de todo, que este *cogito* se presenta como siendo exactamente el mejor reverso que se pueda encontrar, desde cierto punto de vista, para el estatuto del inconsciente, habría quizá algo ganado de lo que ya podemos presumir que no es inverosímil, en cuanto que les he recordado que no podía siquiera concebirse...

yo no digo una formulación, sino incluso un descubrimiento ...de lo que atañe al inconsciente, antes del advenimiento, la promoción inaugural del sujeto del *cogito*, en tanto que esta promoción es co-extensiva del advenimiento de la ciencia.

No habría podido haber psicoanálisis fuera de la era, estructurante para el pensamiento, que constituye el advenimiento de nuestra ciencia, es sobre este punto que terminamos, no el año pasado, sino el año precedente. En efecto, recuerden el punto cuyo interés ya les he señalado, de este grafo..

de este grafo que la mayor parte de ustedes conocen y al cual ahora pueden ustedes remitirse fácilmente en mi libro ...especialmente, tal como está desarrollado a nivel del artículo: *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo*.¹⁴

Qué quiere decir — quizá vale la pena señalarlo ahora — lo que se encuentra en el nivel de la cadena superior y a la izquierda de este pequeño grafo que, dibujado, está hecho así:



¹⁴ Jacques LACAN, *op. cit.*

Aquí, tenemos la marca, o el índice: **S(A)**, que yo no he...
desde los años que hace que existe, que está situado en este gra-
fo

...sobre el cual no he producido tantos comentarios. En todo caso ciertamente no los suficientes, para que hoy no tenga la ocasión, aquí, de hacerles observar que de lo que se trata, precisamente en este sitio del grafo, es: **S(A)**, de un significante, en tanto que concerniría, que sería el equivalente en algo de esto: de la presencia de lo que he llamado el *Uno-en-exceso* {*un-en-trop*}, que es también lo que falta, lo que falta en la cadena significante, en tanto, muy precisamente, que no hay universo del discurso.

Que no hay universo del discurso quiere decir muy exactamente esto: que en el nivel del significante, este *Uno-en-exceso*, que es a la vez el significante de la falta, es hablando propiamente aquello de lo que se trata y lo que debe ser mantenido, mantenido como completamente esencial, conservado en la función de la estructura, en tanto que ella nos interesa, desde luego, si seguimos la huella donde, después de todo, hasta ahora, los he más o menos conducido a todos — puesto que ustedes están ahí — que el inconsciente está estructurado como un lenguaje.

En cierto lugar, parece...

me lo informaron y no veo por qué esta información no sería justa

...alguien, que no me disgustaría que un día viniera a presentarse aquí, comienza sus cursos sobre el inconsciente diciendo: “Si hay aquí alguien para quien el inconsciente está estructurado como un lenguaje, ¡puede salir inmediatamente!” [risas].

Podemos descansar un poquito.

De todos modos voy a contarles cómo estas cosas son comentadas en el nivel de los bebés...

¡porque desde que mi libro apareció, hasta los bebés leen mi libro!

...en el nivel de los bebés, me relataron una que no puedo aguantarme de comunicarles: se discute por lo tanto un poco, de esto, de aquello, y de los que no están de acuerdo, hay uno que dice esto — que yo, en

suma, no hubiera inventado — : ¡“Ahí como en otra parte, hay los «a-freud»! [risas...].¹⁵ Observen que eso no cae fuera de lugar... Justo antes de una entrevista...

que yo me dejé sorprender, en la Radio
...justo antes que yo, hay alguien, una voz, debo decir anónima...
de manera que no molestaré a nadie al citarla
...a quien se le formuló la pregunta: “¿es necesario leer a Freud?”.

“¿Leer a Freud? — respondió este psicoanalista que se calificaba de eminente [risas] — ¿leer a Freud? ¡Que no! Sino, ¡en absoluto necesario {*pas nécessaire du tout*}! ¡Ninguna necesidad {*aucun besoin*}, ninguna necesidad, la técnica simplemente, la técnica! Pero Freud, no es en absoluto necesario ocuparse de él”...

De manera que verdaderamente no tengo que darme mucho trabajo para demostrar que hay sitios en los que, “a-freud” o no, ¡no se ocupan de Freud mucho que digamos!

Entonces, retomemos. Se trata, por lo tanto, este significante, este significante de esto: algo que concierne al “*Uno-en-exceso*” necesario, de la cadena significante como tal; en tanto que *escrita* — yo subrayo — ella es para nosotros lo que hace las veces {*le tenant-lieu*} del universo del discurso. Pues es precisamente de esto que se trata. Se trata ahí de lo que es, para el punto de partida de este año, nuestro hilo conductor: que es en tanto que tratamos al lenguaje, y al orden que éste nos propone como estructura, por medio de la escritura, que podemos valorar lo que resulta de la demostración, en el plano *escrito*, de la no existencia de este universo del discurso.

Si la Lógica — lo que se llama... — no hubiera tomado los caminos que ha tomado en la lógica moderna... es decir tratar los pro-

¹⁵ Juego de palabras que condensa el nombre de Freud con una *a-* privativa para que se pueda escuchar *affreux* (horroroso, espantoso). En el Seminario sobre *El síntoma* es el propio Lacan quien propone el adjetivo neológico *affreud* y lo contrasta con otro adjetivo neológico: *ajoyce*, que equivoca con la palabra inglesa que remite a la alegría: “Joyce es un *affreud/a-Freud*, diré, con el juego de palabras sobre *affreux*. Es un *ajoyce/a-Joyce*” — cf. Jacques LACAN, Seminario 23, *El síntoma*, 1975-1976, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, clase 9, sesión del 16 de Marzo de 1976.

blemas lógicos purificándolos, hasta el último límite, del elemento intuitivo que ha podido durante siglos volver tan satisfactoria, por ejemplo, la lógica de Aristóteles...

que, indiscutiblemente, de este elemento intuitivo retenía una gran parte

...volverla tan seductora que, para el propio Kant...

quien ciertamente no era un idiota

...que para el propio Kant, no había nada que agregar a esta lógica de Aristóteles... Mientras que fue suficiente dejar pasar algunos años para ver que al tratar — al solamente haber intentado tratar — estos problemas, por medio de esta suerte de transformación que resultaba simplemente del uso de la escritura, tal como desde — ya entonces — se había expandido y nos había ejercitado con sus fórmulas por medio del álgebra, súbitamente, venía a girar y cambiar de sentido en la estructura... Es decir, al permitirnos plantear el problema de la lógica de una forma muy diferente, alcanzando lo que...

lejos de disminuir su valor, es precisamente lo que le da todo su valor

...alcanzando lo que en ella, como tal, es pura *estructura*. Lo que quiere decir “estructura”: efecto del lenguaje. Es de eso que se trata.

¿Y qué es lo que eso quiere decir, esta *S* mayúscula con, en el paréntesis, esta *A* barrada, *S(A)*, si no quiere decir, en el nivel donde estamos, la designación por un significante de lo que atañe al *Uno-en-exceso*?

Pero entonces, van a decirme ustedes... — o más bien, yo lo espero, van ustedes a retenerse de decir — pues, desde luego, puesto que siempre estamos sobre el hilo, sobre el filo de la identificación — ...del mismo modo que muy naturalmente, de la boca de la persona ingenua que ustedes comienzan a adoctrinar: “yo, yo no soy yo”... “Entonces”, dice ella: “¿quién es yo?” — del mismo modo, alrededor de este invencible renacimiento del espejismo de la identidad del sujeto, podemos decir: ¿acaso al hacer funcionar este significante del *Uno-en-exceso*, no operamos como si el obstáculo, si puedo decir, fuera “vencible” y como si dejáramos en la circulación de la cadena lo que precisamente no podría entrar en ella? Esto es, a saber: el catálogo de

los catálogos que no se contienen a sí mismos, impreso en el catálogo, y por consiguiente desvalorizante.

Ahora bien, no es de eso que se trata. No es de eso que se trata, pues en la cadena signifiante...

que podemos considerar, por ejemplo, como constituida por toda la serie de las letras que existen en francés

...es en tanto que a cada instante, para que una cualquiera de esas letras pueda hacer las veces {*tenir lieu*} de todas las otras, que es preciso que ella allí se barre, que esta barra por lo tanto es giratoria y — *virtualmente*¹⁶ — golpee a cada una de las letras, que tenemos, insertada en la cadena, la función del *Uno-en-exceso* entre los significantes. Pero este signifiante en exceso, ustedes lo evocan como tal, por poco que, como aquí está indicado, lo pongamos fuera del paréntesis donde funciona la barra, siempre lista para suspender el uso de cada signifiante cuando se trata de que se signifique él mismo.

La indicación signifiante de la función del *Uno-en-exceso*, como tal, es posible. No solamente es posible, sino que es, hablando propiamente, lo que va a manifestarse como posibilidad de una intervención directa sobre la función del sujeto.

En tanto que el signifiante es lo que representa al sujeto para otro signifiante, todo lo que hagamos que se parezca a ese $S(A)$, y que, ustedes lo ven, no responde a nada menos que a la función de la interpretación, va a juzgarse por ¿qué? — Por...

de manera conforme al sistema de la metáfora

...por la intervención, en la cadena, de este signifiante que le es inmanente como *uno-en-más* y, como *uno-en-más*, susceptible de producir en ella este efecto de metáfora, que va a ser aquí ¿qué? ¿Acaso es por un efecto de significado — como parece indicarlo la metáfora — que la interpretación opera? Seguramente, de manera conforme a la fórmula, por un efecto de significación. Pero este efecto de significación debe precisarse a nivel de su estructura lógica, en el sentido técnico del término. Quiero decir que la continuación de este discurso — del que les sostengo — les precisará las razones por las cuales este efecto de significación se precisa, se especifica y debe de alguna ma-

¹⁶ GAO, ALI, FD: *verticalmente*

nera delimitar la función de la interpretación en su sentido propio, en el análisis, como un *efecto de verdad*.

Pero también, esto seguramente no es más que jalón sobre la ruta, tras lo cual se abre un paréntesis. Para poder darles al respecto todos los motivos que me permiten precisar así el efecto de la interpretación, entiendan bien que he dicho: *efecto de verdad*, que no podría de ninguna manera ser prejuzgado de la verdad de la interpretación. Quiero decir si el índice “verdadero” o “falso”, hasta nueva orden, puede ser o no afectado al significante de la interpretación misma.

Este significante hasta aquí no era más que un significante *en más*, incluso *en exceso* como tal, hasta que venga, significante de alguna falta, de alguna falta precisamente como faltando en el universo del discurso. Yo no he dicho más que una cosa, es que el efecto va a ser un *efecto de verdad*. Pero no es tampoco para nada que, algunas cosas, yo las adelanto, como puedo, cada una a su turno, como se empuja a veces una tropilla de carneros. Y que les he hecho, la última vez, la observación, la observación de que en el orden de la implicación, en tanto que implicación material, es decir en tanto que existe lo que se llama la *consecuencia* en la cadena significante, lo que no quiere decir nada más que *antecedente* y *consecuente*, *prótasis* y *apódosis* — y que les he hecho observar que no hay ningún obstáculo, para que sea marcado con el índice verdad, que una premisa sea falsa con tal que su conclusión sea verdadera.

Por lo tanto, suspendan vuestro espíritu sobre lo que he llamado *efecto de verdad*, antes de que sepamos al respecto un poco más, que podamos decir al respecto un poco más sobre lo que atañe a la función de la interpretación.

Ahora, vamos a ser conducidos simplemente, hoy, a producir esto que concierne al *cogito*. El *cogito* cartesiano, en el sentido que ustedes saben, no es muy simple, puesto que entre las personas que consagran a la obra de Descartes — o que han consagrado — su existencia, subsisten, sobre lo que atañe a la manera con que conviene interpretarlo y comentarlo, muy amplias divergencias.

¿Voy o hago hasta ahora algo que consistiría en inmiscuirme, yo, especialista... no especialista [risas...], o especialista en otra cosa, en inmiscuirme en estos debates cartesianos? Seguramente, después de todo, tengo tanto derecho como todo el mundo, quiero decir que el *Discurso del Método* o las *Meditaciones*... me son también, como a todo el mundo, dirigidas. Y que me está permitido, sobre cualquier punto que se trate en ellas, interrogarme sobre la función del *ergo*, por ejemplo, en el *cogito, ergo sum*. Quiero decir que me está, tanto como a todo el mundo, permitido destacar que:

— en la traducción latina que Descartes da del *Discurso del Método*,¹⁷ muy precisamente en 1644, aparece, como traducción del “Yo pienso, entonces yo soy {*Je pense, donc je suis*}”¹⁸: *Ergo sum sive existo*.

— y por otra parte, en las *Meditaciones*...,¹⁹ en la segunda Meditación y justo después que se sienta algún entusiasmo, él compara con el punto de Arquímedes, ese punto del cual se puede esperar tanto,²⁰ nos dice: “Si yo no he palpado, no he inventado (*invenero*), más que esto (*minimum*), que comporta algo cierto e inquebrantable (*certum et inconcussum*)”; que es en el mismo texto que él formula (esta fórmula que no es absolutamente idéntica): *Ego sum, ego existo*.²¹

¹⁷ René DESCARTES, *Discurso del Método*, en *Obras Escogidas*, Editorial Charcas, Buenos Aires, 1980, pp. 134-197.

¹⁸ Dejo el *yo*, innecesario en el castellano, por la operación que en este seminario Lacan realiza sobre el *je* de esta frase cartesiana.

¹⁹ René DESCARTES, *Meditaciones Metafísicas*, en *Obras Escogidas*, *op. cit.*, pp. 199-289.

²⁰ “Para mover el globo terrestre de su lugar y trasladarlo a otro, Arquímedes no pedía sino un punto fijo y seguro. Así tendría yo derecho a concebir grandes esperanzas si fuese lo bastante afortunado como para encontrar solamente algo cierto e indudable.” — *op. cit.*, p. 223.

²¹ Lacan sigue aquí la traducción latina de Descartes. En nuestra traducción de la versión francesa tenemos: “De modo que después de haber pensado bien, y de haber examinado cuidadosamente todo, hay que concluir y tener por establecido que esta proposición: yo soy, yo existo, es necesariamente verdadera siempre que la

— Y que finalmente, en los *Principios de la búsqueda de la verdad por la luz natural*,²² es: *dubito ergo sum*; lo que, para el psicoanalista, tiene una resonancia muy diferente — pero una resonancia en la que hoy no trataré de adentrarme. Es un terreno demasiado resbaladizo, para que con las costumbres actuales... las que permiten hablar del señor Robbe-Grillet aplicándole las rejillas de la neurosis obsesiva [risas...] ...que presenta para los psicoanalistas demasiados peligros de tropiezo, incluso de ridículo, para que yo vaya lejos en ese sentido.

Pero por el contrario, subrayo que se trata para nosotros de algo que nos ofrece cierta elección. La elección que yo hago, en esta ocasión, es la siguiente: dejar suspendido todo lo que el lógico puede levantar como cuestiones alrededor del *cogito ergo sum*. Esto es, a saber: el orden de implicación del que se trata. Si es solamente de la implicación material, ustedes ven a dónde nos conduce eso. Si es de la implicación material...

según la fórmula que escribí la última vez en el pizarrón y que quiero volver a escribir por poco se me vuelva a dar lugar para ello

...es únicamente en la medida en que por la implicación, en tanto que el *entonces* {*donc*} lo indicaría, la segunda proposición — *yo soy* — fuera falsa, que el lazo de implicación entre los dos términos podría ser rechazado. Dicho de otro modo, sólo importando saber que si *yo soy* es verdadero, no habría ningún inconveniente para que ese *yo pienso* sea falso — digo: para que la fórmula sea aceptable en tanto que implicación.

Yo pienso {*Je pense*}: ¡soy yo quien lo digo {*c'est moi qui le dis*}! Después de todo, puede ser que yo crea que yo pienso, pero que

pronuncio o que la concibo en mi espíritu” (*op. cit.*, p. 224). — ALI/2 aporta el fragmento en latín citado, y propone su propia traducción al francés, que yo a mi vez traduzco al castellano: “[...] *si vel minimum qui invenero quod certum sit es inconcussum* «si soy lo bastante afortunado para encontrar solamente una cosa que sería cierta e indudable»”.

²² René DESCARTES, *Principia philosophiae...*, 1644, traducidos al francés en 1647.

yo no piense. Eso sucede incluso todos los días y a mucha gente. Puesto que la implicación: que es...

que se los repito, en la implicación pura y simple, la que se llama *implicación material*

no exige más que una cosa, esto es, que la conclusión sea verdadera.

En otros términos, la lógica, que comporta referencia a las funciones de verdad, estableciendo su tabla en cierto número de matrices, no puede definir — para permanecer coherente consigo misma — no puede definir ciertas operaciones como la implicación, más que al admitirlas como funciones que serían todavía mejor nombradas: *consecuencias*. *Consecuencias* que no quieren por ahí decir más que esto: la amplitud del campo en el cual, en una *cadena* significativa, podemos poner la connotación de verdad. Nosotros podemos poner la connotación de verdad sobre el enlace de un *falso* primero, de un *verdadero* a continuación, y no a la inversa.

Esto, desde luego — es cierto — nos deja lejos del orden de lo que hay para decir del *cogito* cartesiano como tal, en su orden propio, que sin duda implica, interesa la constitución del sujeto como tal, es decir complica lo que atañe a la escritura en tanto que reglando el funcionamiento de la operación lógica, y lo sobrepasa precisamente, en esto: que esta escritura inclusive no hace sin duda, ahí, más que representar un funcionamiento más primordial de algo que, a ese título, merece para nosotros ser planteado en función de escritura, en tanto que es de ahí que depende el verdadero estatuto del sujeto y no de su intuición de ser “aquel-que-piensa”. *Intuición* justificada ¿por qué? Si no es por algo que le es en ese momento profundamente oculto, a saber: ¿qué *quiere* él al buscar esa certeza sobre ese terreno que es el de la evacuación progresiva, de la limpieza, del barrido de todo lo que está puesto a su alcance en lo concerniente a la función del saber?

Y luego, después de todo, ¿qué es este *cogito*?

Ago: yo empujo (como hace un momento, yo hablaba de eso — mis carneros: eso forma parte de mi trabajo cuando estoy aquí, no es forzosamente lo mismo cuando estoy solo, ni tampoco cuando estoy en mi sillón de analista).

Cogo: empujo junto

Cogito: todo eso, ¡se mueve!

Al fin de cuentas, si no estuviera ese deseo de Descartes que orienta de manera tan decisiva esta cogitación, al *cogito* podríamos traducirlo, como se puede traducirlo, después de todo, en todas partes donde eso cogite, podríamos traducirlo: “¡yo revuelvo, hago un revol-tijo! {*je trifouille!*}” ...

¿Por qué *cogito* y no *puto*, por ejemplo, que tiene también su sentido en latín? Eso quiere incluso decir “podar” {*élaguer*}, lo que, para nosotros, analistas, tiene pequeñas resonancias... En fin, *puto ergo sum* tendría quizá otro nervio, otro estilo, quizá otras consecuencias. No se sabe, si hubiera comenzado por podar — verdaderamente en el sentido de podar — podaría quizá a Dios, ¡finalmente!²³ Mientras que con *cogito*, es otra cosa.

Y además *cogito... cogito*, está escrito, ante todo. Si nos hemos percatado de que *cogito*, eso podía escribirse, en cuanto a lo que es del conjunto de la fórmula, *cogito*: “*ergo sum*”, es precisamente ahí que podemos volver a captar la intuición y hacer captar que algo... contenido, ese líquido que llena, que deriva de... — propiamente: por estructura — del aparato del lenguaje.

No olvidemos, en lo que concierne a ciertas funciones, en tanto que quizá...

yo digo “quizá” porque comienzo a traerlo y porque tendré que volver sobre esto

...en tanto, quizá, que son aquellas en las que el sujeto no se encuentra simplemente en posición del *ser-agente*, sino en posición de sujeto, muy precisamente en tanto que el sujeto está más que interesado, está forzosamente determinado, por el acto mismo del que se trata.

²³ En principio, *puto*- se refiere a un “limpiar”, en el sentido de “poner en limpio”, “poner en claro”, “valorar” (asignar valores), “calcular” en el sentido de “evaluar” o “estimar” y “creer”. *puto* (1º conjugación), así formulado, es 1º sg. presente, modo indicativo. El giro *ut puto*, según el Vox, significa “en opinión mía”.

Las lenguas antiguas tenían otro registro: *diátesis*, como dicen, en este terreno, los que tienen el vocabulario, eso se llama la *diátesis media*, es para eso que...

en lo que concierne a aquello de lo que se trata y que se llama el lenguaje, en tanto que determina esta otra cosa donde el sujeto se constituye como ser hablante se dice: *loquor*.

Y luego, no es de ayer que trato de explicar todas estas cosas a los que vienen a escucharme, cualesquiera que sean las preocupaciones que los vuelven más o menos sordos para esto. Que se acuerden del tiempo en que les explicaba la diferencia entre *el que te seguiré* {*celui qui te suivrai*} y *el que te seguirá* {*celui qui te suivra*}.²⁴ “Yo soy el que te seguiré” {*Je suis celui qui te suivrai*} no tiene el mismo sentido que “yo soy el que te seguirá” {*Je suis celui qui te suivra*}. Si al respecto hay dos...

que no se reconocen más que en esta diferencia de tiempo, tras la opacidad del relativo y del *celui* que designa al sujeto ...es porque no hay voz media en francés,²⁵ que no se ve que *seguir* no puede decirse más que *sequor*, en tanto que por el solo hecho de seguir, uno no es el mismo que de no haber seguido. Estas no son cosas complicadas. Son cosas que nos interesan en lo que concierne a

²⁴ Jacques LACAN, Seminario 3, *Las estructuras freudianas de las psicosis*, 1955-1956, sesión del 13 de Junio de 1956. Aunque en dicha sesión Lacan planteó la cuestión por el sesgo de la diferencia entre “tú eres el que me seguirás” {*tu es celui qui me suivras*} y “tú eres el que me seguirá” {*tu es celui qui me suivra*}, que suenan igual al oído.

²⁵ Nota de STF: “La voz media es una tercera voz posible en la conjugación, al lado de la voz activa y de la voz pasiva (que no existía en indo-europeo). Lo medio está caracterizado por el hecho de que el sujeto de la acción está más afectado por ésta que el objeto, el que de alguna manera no es más que una circunstancia. La distinción entre medio y activo sirve a veces para expresar dos aspectos de la misma acción: en griego, el activo *daneizó* significa “prestar” {*prêter*}, mientras que el medio *daneizomai* significa “tomar prestado” {*emprunter*}. Ejemplo de verbos tradicionalmente utilizados en la voz media en diversas lenguas indo-europeas: *alimentarse* {*se nourrir*}, seguir {*suivre*} (que, en griego como en alemán, es seguido por el dativo)... En latín, el medio se traduce por medio de los “deponentes”. En francés, el medio ha desembocado sea en una construcción en la voz activa con complemento de objeto directo (*comer* {*manger*}), sea en un verbo reflexivo (*alimentarse* {*se nourrir*})”.

lo que se podría decir de un pensamiento que sería un pensamiento. ¡Un pensamiento verdadero de verdad! ¿Cómo se diría esto en latín por la voz *media*? Lo que sería preferible, sería encontrar uno que estuviera entre lo que se llama los *media tantum*: donde el verbo no existe más que en *medio*, como los dos que acabo de citarles.

¡Es una adivinanza! ¿Nadie levanta la mano para proponer algo? Lo lamento. Yo se los diré. Pero, en fin, sería quizá ir un poco rápido decírselos ahora. Puede ser que, justamente, es en la ocasión de lo que hace el psicoanalista, cuando interpreta, que me veré llevado a decírselos... Pero, en fin, todavía es preciso avanzar, como lo hacemos, paso a paso.

Para darles a pesar de todo, sobre esta voz {voix}²⁶, una pequeña indicación, los remito...

ustedes comprenden que, todo esto, yo no lo saco de mi cosecha, únicamente

...al artículo de Benveniste, en su selección reciente, también, que él ha hecho. Recoge un artículo, que felizmente todos hemos leído desde hace mucho tiempo en el *Journal de Psychologie*, sobre la voz *activa* y la voz *media*.²⁷ El les explicará una cosa que, quizá, si pienso en ello ahora, puede abrirles un poco las ideas. Parece que en sánscrito se dice: “Yo sacrifico” de dos maneras. No es un verbo *media tantum*, ni *activa tantum*, hay las dos, como por otra parte para muchos verbos en latín. Pero, en fin, ¿cuándo se emplea la voz activa? Para el verbo *sacrificar*, y bien, es cuando el sacerdote hace el sacrificio al Brahma, o a todo lo que ustedes quieran — para un cliente. El le dice: “Venga, es preciso hacer un sacrificio al Dios”, y el tipo: “¡muy bien, muy bien!”, él le pone su coso y luego, ¡hop! un sacrificio. Eso, ¡es activo! Hay un

²⁶ Nota de ALI/2: “Se puede tener por cierto que en este punto Jacques Lacan juega con la homofonía: se podría aquí escribir *voie* {vía, camino} con una *e*, o con una *x* (dejando actuar el *o*, *o*, con el soporte de las letras *x* y *e*, de las que se sabe que simbolizan, *x* el deseo del analista, y *e* la castración). Es un punto donde se anudan el deseo, el fantasma, y el objeto *a*. La cuestión del acto psicoanalítico es lo que estructura la interpretación. Retomar la lectura del párrafo... S.”.

²⁷ Émile BENVENISTE, «Actif et moyen dans le verbe», *Journal de Psychologie*, Janv-fév 1950, repris dans *Problèmes de linguistique générale*, T. 1, Gallimard, 1966.

matiz: se pone la voz media cuando él oficia *en su nombre*. Es un poco complicado que yo les avance eso ahora, porque eso no hace simplemente intervenir una falla, que habría que poner en alguna parte entre el sujeto de la enunciación y el sujeto del enunciado...

lo que anda en seguida para lo que es *loquor*

...pero ahí es un poquito más complicado, porque está el Otro. El Otro que con el sacrificio, se captura en la trampa. No es lo mismo capturar al Otro en la trampa en su nombre o si es más simplemente para el cliente, quien tiene necesidad de haber devuelto un deber a la divinidad y que va a buscar al técnico. Una adivinanza...

siento que voy de adivinanza en adivinanza

...¿dónde están los análogos, en la relación llamada de la “situación analítica”? ¿Quién oficia y para quién? Es una pregunta que uno puede formularse.

Yo no la formulo más que para hacerles sentir esto: que hay una función de la decadencia de la palabra en el interior de la técnica analítica. Quiero decir que es un artificio técnico el que somete esta palabra a las solas leyes de la consecuencia, uno no se fía en nada más: esto debe ponerse en fila, simplemente. Esto no es tan natural, lo sabemos, por experiencia, la gente no aprende este oficio {*métier*}, como dice alguien, inmediatamente. O bien es preciso que tengan verdaderamente ganas de oficiar {*officier*}. Porque eso se parece mucho a un oficio {*office*}, justamente, que se le demanda que haga, como debe hacerlo el bravo brahmán, cuando tiene un poquito de oficio {*métier*}, desgranando sus pequeñas plegarias o pensando en otra cosa.

Cogito ergo sum... ¿Qué es lo que *sum* en ese *sum*? Es esto lo que es de una naturaleza como para hacernos entender que de todas maneras, cualquiera que sea el justo lugar de nuestras reflexiones en cuanto a lo que concierne al paso cartesiano...

que no se trata desde luego, para nada, de reducir, ustedes saben que yo le hago su suficiente lugar histórico para que aquí

...ustedes lo ven bien, no se trata más que de una utilización, ¡pero de una *utilización*, además, que sigue siendo pertinente! A saber, que es a partir de ahí — en ese caso — si lo que yo digo es verdadero, es a partir del momento en que se trata el pensamiento...

¡el pensamiento es algo, eso tenía su pasado, sus títulos de nobleza!

Yo sé bien que antes no se soñaba — nadie había soñado nunca — con hacer girar la relación con el mundo alrededor de: ¡“yo, soy yo” {*moi, je suis moi*}! La división entre el yo {*moi*} y el no-yo {*non-moi*}, ¡ahí tienen una cosa que nunca se le había ocurrido a nadie, antes de algún siglo reciente! Es el rescate, es el precio que se paga — ¿qué? — El hecho de haber arrojado el pensamiento a la basura, quizá.

Cogito, después de todo, en Descartes, es el desecho, puesto que él lo arroja efectivamente a la basura {*il le met effectivement au panier*}, todo lo que ha examinado en su *cogito*. Pienso que los que me siguen vean un poquito el interés y la relación que todo esto tiene con lo que estoy avanzando.

A partir de la formulación escrita de la nueva lógica, se ha enunciado cierto número de cosas, que hasta entonces no habían aparecido con evidencia, y que tienen no obstante precisamente su interés. Por ejemplo esto: si ustedes quieren negar **a** y **b**, pongo la barra, y, por convención, es eso lo que constituye la negación:

$$\overline{a \text{ et } b}$$

La ventaja de estos procedimientos escritos es bien conocida: es que ¡es preciso que eso funcione como un molinete, sin necesidad de reflexionar! Eso consiste en escribir: **no-a** o **no-b**, ahí tienen, es todo.

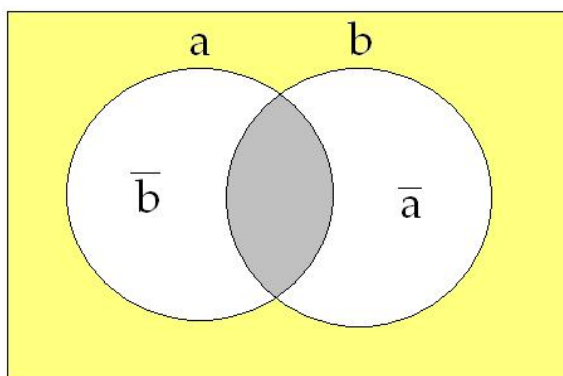
$$\overline{a \text{ et } b} = \overline{a} \text{ ou } \overline{b}$$

Ustedes irán a buscar en el señor de Morgan, quien encontró la cosa, y en el señor Boole, quien la volvió a encontrar, a qué corresponde eso.

¡Bueno! a pesar de todo yo voy — lamentándolo mucho — a figurárselos. Porque sé que habría algunas personas que se fastidiarían si no lo hiciera. Pero lo lamento, porque esas personas van probablemente a quedar satisfechas y a creer que han comprendido algo... Por

otra parte es para eso que voy a mostrárselos, pero, en ese momento, ¡quedarán definitivamente hundidas en el error!

No obstante, ¿qué quiere decir esto?



Ahí tienen dos conjuntos, **a** y **b**: ... “o el uno, o el otro”, o **no-a**, o **no-b**. (Ahí adentro, está naturalmente excluido, eso, parte sombreada.) Es decir lo que se llama la diferencia simétrica. Es lo que se llama el *complementario*²⁸ en este conjunto. Ahí está, interpretada en el nivel de los conjuntos, la función de la negación. Siendo la negación lo que *no es* este (**a** y **b**), son las otras dos áreas de estos dos conjuntos las que, como ustedes ven, tienen un sector común, son las otras dos áreas indiferentemente — indiferentemente, digo — las que cumplen esta función.

Les anuncio...

a los fines — puesto que ya son las dos de la tarde — de remitirlo para la próxima vez

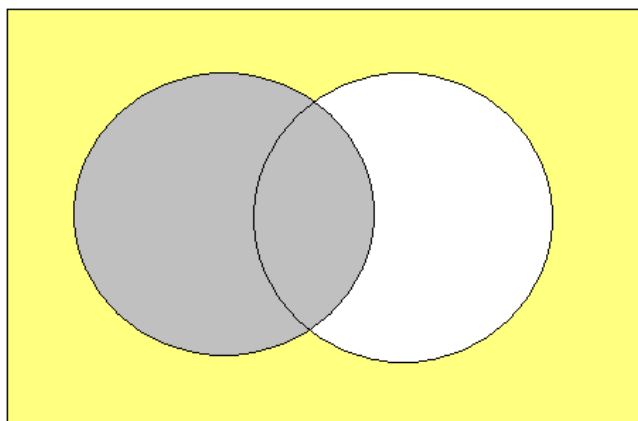
...que examinaremos todas las maneras que podemos buscar, para operar sobre este *Yo pienso, entonces yo soy*, para definir allí operaciones que nos permitirían captar su relación:

— ante todo, con su puesta en falso: “Yo pienso y yo no soy”;

²⁸ **GAO, ALI, FD, CD y STF**: *complemento*. Nota de **ALI/2** (adaptada): “La *diferencia simétrica* es un conjunto constituido por los elementos de **a** que no están en **b** y los elementos de **b** que no están en **a**. Se trata aquí del *complementario* de $a \cap b$ («parte sombreada») «en este conjunto» $a \cup b$ ”.

— con otra transformación, igualmente, que es posible, y cuyo quemante interés verán ustedes, cuando les diga que es la posición aristotélica: “Yo no pienso o yo soy”;

— y luego la cuarta, que recubre muy exactamente a ésta y que se inscribe así:



*todo este círculo simbolizando [?]*²⁹, puesto que elegí dar un soporte para que ustedes retengan hoy algo del punto donde me detengo, “O yo no pienso o yo no soy”.

Trataré de avanzar este aparato como siendo la mejor traducción que podamos dar, para nuestro uso, del *cogito* cartesiano, para servir de punto de cristalización al sujeto del inconsciente.

Este *inverso*³⁰ — y ustedes se dan cuenta bien que este inverso no es negación más que por relación al conjunto donde lo hacemos funcionar — este inverso que el *o yo no soy o yo no pienso* realiza por relación al *cogito*, va a tratarse para nosotros de interrogarlo, de una

²⁹ **GAO** y **STF**: *Todo estos círculos simbolizando...* (sic) — la transcripción se revela dudosa en este punto. La última figura proviene de **STF** y no existe en **ALI/2**. La reproduzco para que el lector juzgue.

³⁰ **ALI/2** y **STF**: {inverse} / **GAO**, **ALI**, **FD**: *reverso {envers}* — *idem* en el resto del párrafo.

manera tal que descubramos el sentido de ese *vel* [“o”] que lo une, y el alcance exacto que la negación puede tomar aquí, para darnos cuenta de lo que atañe al sujeto del inconsciente.

Esto es lo que haré por lo tanto el 21 de diciembre, es lo que cerrará, lo espero, finalmente — si me atengo a eso — este año, lo que nos permitirá el adecuado punto de partida, para la continuación, de lo que conviene este año que recorramos como *lógica del fantasma*.

establecimiento del texto,
traducción y notas:
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE

para circulación interna
de la
ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES

20/03/09

FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 5ª SESIÓN DEL SEMINARIO

- **ALI/2** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme*, Séminaire 1966-1967. Versión de J.-P. Beaumont, B. Vandermersch y otros basada en la transcripción de Guy Sizaret (**CD**) y que toma elementos del anterior “Texte établi sous la responsabilité de Claude Dorgeuille” (**ALI**). Éditions de l’Association Lacanienne Internationale. Publication hors commerce. Document interne à l’Association lacanienne internationale et destiné à ses membres. Paris. Julio 2004.
- **STF** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme*, 1966-1967. en: <http://staferla.free.fr/>
- **JL** — Jacques LACAN, *La logique du phantasme*, Séminaire 1966-1967. Lo que Lacan hablaba era recogido por una taquígrafa, luego decodificado y dactilografiado, y el texto volvía a Lacan, quien a veces lo revisaba y corregía. La versión dactilografiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra reproducida en la página web de la *école lacanienne de psychanalyse* <http://www.ecole-lacanienne.net/index.php3>
- **CD** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme* 66-67, versión reproducida en un CD-ROM que contiene los seminarios de Lacan en francés, la mayoría de ellos según la versión **AFI**, pero no en este caso. Esta versión es muy cercana a la versión **JL** y corrige en ésta evidentes errores. A partir de **ALI/2** pude establecer que esta versión es debida a Guy Sizaret.
- **ALI** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme*, Séminaire 1966-1967. Texte établi sous la responsabilité de Claude Dorgeuille. Éditions de l’Association Lacanienne Internationale. Publication hors commerce. Document interne à l’Association lacanienne internationale et destiné à ses membres. Paris. Mars 2003.
- **GAO** — Jacques LACAN, XIV – *La logique du fantasme*, Version rue CB (version du secrétariat de J Lacan déposée à Copy86, 86 rue Claude Bernard 75005), en <http://gaogoa.free.fr/Seminaire.htm>
- **FD** — Jacques LACAN, *Logique du fantasme*, fuente desconocida que resulta indudablemente del re-teipo de una fuente más primaria; con ausencias y errores manifiestos, deficiente sintaxis, y portadora de algunas inverosimilitudes, parece una fuente en general poco confiable. La versión fotocopiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra en la Biblioteca de la E.F.B.A. codificada como C-6.
- **CR** — Jacques LACAN, Seminario XIV, *La lógica del fantasma*, traducción de Carlos Ruiz, “documento de trabajo que no está destinado a su reproducción por ningún medio gráfico o electrónico”, en base a dos versiones no identificadas, pero de las que una de ellas, la principalmente utilizada, es indudablemente la que más arriba hemos identificado como **FD**.
- **JN** — Bajo el título de *Comptes rendus*, se trata de un resumen-transcripción del Seminario a cargo de Jean Nassif, publicado en sucesivos números de la revista *Lettres de l’École Freudienne de Paris*. En la Biblioteca de la E.F.B.A. se agruparon todos estos resúmenes en un volumen fotocopiado, cuyo código es CG-182. Al final de cada clase del Seminario añadiré como **Anexo 1** mi propia traducción de este texto de Nassif.